

Oden/desorden, contienda de sentimientos y configuración de la identidad transnacional de los migrantes mexicanos en el Canadá rural.¹

Ofelia Becerril Quintana²

Resumen

El objetivo de este artículo es explorar los efectos del trabajo y la vida transnacional de los migrantes mexicanos en Canadá sobre la identidad transnacional, desde el punto de vista de los propios migrantes. Basado en el trabajo de campo del área de mayor concentración de migrantes mexicanos en las granjas canadienses –Leamington, Ontario- y partiendo de la perspectiva transnacional y de la teoría feminista, voy a argumentar primero que los jornaleros mexicanos perciben muchas de las preguntas de quien soy, a dónde pertenezco, que derechos me da ser migrante temporal, cuál es el propósito de mi trabajo y mi vida en Canadá, y quien representa mis intereses en este país en el marco de un orden/desorden sentimental hegemónico visible y de una “contienda de sentimientos” imperceptible, lo cual es fundamental en la reconstrucción de sus identidades como transmigrantes temporales. Y segundo que es necesario estudiar y teorizar la identidad transnacional de los migrantes mexicanos como una identidad de “liminalidad” negociada frente a los conflictos del trabajo y de la vida transnacional.

Abstract

The objective of this article is to explore the labour effect and the transnational life of Mexican migrant workers in Canada on transnational life, by their own migrant workers point of view. This work is based on my field work I carried out in the area with the main Mexican migrant workers concentration in the Canadian farms –Leamington, Ontario – By Starting from the transnational perspective and from the feminist theory, I will argue two things: The first one is that, in this migrant temporary context, the Mexican migrant workers have many questions like “Who I am?”, “Which place I belong?”, “As a temporary worker, which are my rights?”, “ What is the proposal of my work and life in Canada?”, and “To whom I can go in order to defend my interests in Canada?”, all of that into the frame of a visible hegemonic sentimental order/disorder, and into an imperceptible “feelings struggle”.

¹ Esta investigación fue posible gracias al financiamiento brindado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), la Universidad Autónoma Metropolitana -Iztapalapa, y el Consejo Internacional de Estudios Canadienses (CIEC). La investigación tuvo el respaldo académico de la Universidad de York y de la Universidad de Windsor en Ontario, Canadá. Agradezco a Delia Montero y a Raúl Rodríguez del Seminario Interuniversitario de Estudios Canadienses en América Latina (SEMINECAL) por sus aportaciones durante mi participación en el IV SEMINECAL y para la publicación de este trabajo.

² Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Departamento de Antropología, México. Este trabajo forma parte de una investigación más amplia para tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas, también es fruto de dos años de estancia de investigación, de septiembre de 2002 a agosto de 2003, y de enero a diciembre de 2004, en la Universidad de York y la Universidad de Windsor.

This is a fundamental piece into the Mexican migrant workers identities construction as temporary transmigrants. And the second one is, it is necessary to study and to theorize the Mexican migrant workers' transnational identity as an identity of negotiated "liminality" towards labour conflicts and transnational life.

Introducción

En los estudios recientes sobre el fenómeno de migración internacional dentro de la agricultura canadiense, en el marco del *Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales Mexicanos en Canadá* (en lo sucesivo PTAT) se han documentado las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores migrantes mexicanos y caribeños así como los cambios en los procesos productivos agrícolas y en las relaciones laborales, los procesos de exclusión de este grupo social de la sociedad canadiense, y el impacto del trabajo de los migrantes temporales en la economía canadiense.³ No obstante, todavía es poco lo que sabemos sobre las transformaciones desarrolladas en el ámbito de la identidad transnacional que mantienen las desigualdades de género, de raza, de etnia y de clase entre los migrantes temporales mexicanos y los residentes canadienses. El objetivo de este artículo es explorar, desde el punto de vista de los propios migrantes, los efectos del trabajo y la vida transnacional de los migrantes mexicanos en Canadá sobre su identidad transnacional.

Los cuestionamientos que han guiado el trabajo son: ¿cómo entender las transformaciones generadas a nivel de la identidad entre los migrantes mexicanos a partir de su experiencia de trabajo y de vida transnacional en Canadá? ¿Cómo ellos experimentan la alteridad frente el entrecruzamiento de culturas (mexicana, caribeña, latina y canadiense)? ¿Hasta qué punto unas y otros negocian la identidad de género, de clase, de etnia y de raza? Para contestar estas preguntas presentaré el estudio de caso que realicé con migrantes mexicanos en Leamington, Ontario. Basado en el trabajo de campo en tres de las áreas de mayor concentración de migrantes mexicanos empleados en las granjas, familiares y corporativas, de la industria de la horticultura de invernadero, y partiendo de los estudios transnacionales y de la teoría feminista, pondré especial atención en el papel que juega el cambio en la estructura de sentimientos de los jornaleros migrantes mexicanos sobre la transformación de su identidad de género, de clase, de raza y de etnia, en su relación con otros migrantes temporales (caribeños) y con la comunidad permanente de Canadá.

En este trabajo, voy a argumentar primero que los migrantes mexicanos perciben muchas de las preguntas de quien soy, a dónde pertenezco y que derechos me da ser trabajador migrante temporal, como puedo ejercer mis derechos, cuál es el propósito de mi trabajo y mi vida en Canadá y quien representa mis intereses en este país en el marco de un orden/desorden sentimental hegemónico visible y de una "contienda de sentimientos" imperceptible

³ Entre otros están: Satzewich 1991; Wall 1992; Colby 1997; Smart 1997; Barrón 2000; Verduzco 2000; Preibisch 2000, 2004abc; Basok 1999, 2000, 2002, 2003; Mellado 2000; Binford 2002; Vanegas 2000, 2003ab; Encalada 2003; Pickard 2003; Becerril 2004; Verduzco y Lozano 2004.

-en términos de Besserer (2000, 372)- lo cual es fundamental en la reconstrucción de sus identidades como transmigrantes temporales. Y segundo que es necesario estudiar y teorizar la identidad transnacional de los migrantes temporales mexicanos como una identidad de “liminalidad” negociada frente a los conflictos del trabajo y de la vida transnacional.

Metodología y aproximación conceptual

Para los propósitos de este trabajo, voy a entender por identidad transnacional a: la dimensión culturalmente construida de [y por] la persona [que experimenta el “yo soy” o “yo seré” desde una condición transnacional], la cual es asignada, reasignada [o auto-asignada] en el contexto de dos o más fronteras, regímenes, territorios e identidades nacionales [o identidades que trascienden la nación]. Estas identidades están articuladas con otros tipos de identidades de etnia, raza y género. Cada identidad está asociada con una posición de clase. Los migrantes crean identidades subalternas distintivas que les permite defender sus intereses. La identidad se inscribe en un complejo conjunto de formas y de prácticas jurídicas, culturales, lingüísticas y corporales [en nuestro caso, desarrolladas en el marco del PTAT]. Las fronteras internacionales y culturales cumplen la función de clasificación de las personas por nacionalidad, clase social, géneros y etnias (Kearney 1999: 559-567). Así, el migrante mexicano de un lado de la frontera puede ser ciudadano mexicano que trabaja y vive en México, mientras que del otro lado puede ser migrante temporal que trabaja y vive en Canadá, donde es también “extranjero legal”, no residente y sin estatus legal pleno.

Otro concepto que es necesario explicitar es el de “contienda de sentimientos” el cual hace referencia a: la movilización de sentimientos inapropiados o transformadores [experimentados por los y las migrantes mexicanas] en oposición al régimen hegemónico de sentimientos derivado del poder y del orden androcéntrico estatal y familiar, los cuales mantienen las desigualdades sociales. La contienda de sentimientos se libra, desde una condición transnacional y una posición de subalternidad, bajo el duelo de “las razones” hegemónicas articuladas con el régimen sentimental en que se producen. La contienda por un nuevo orden de sentimientos es parte sustancial de un cambio social y/o de resistencia [de las y los migrantes] al orden imperante (véase Besserer 2000: 372-386) y constituye un fenómeno ligado a la transformación de la sociedad civil.

Ahora bien, el trabajo de campo fue realizado de mayo a julio de 2003 y de abril a septiembre de 2004, particularmente, en el área de Leamington, y secundariamente en Simcoe y en Niagara On The Lake. Seleccioné fundamentalmente Leamington porque es justo el área de mayor concentración de migrantes mexicanos (34% de más de 7,500 trabajadores migrantes mexicanos en Ontario);⁴ y porque es también aquí donde están localizadas el 63% de las empresas corporativas más grandes de vegetales de invernadero de Canadá (15

⁴ Véase: Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STyPS) y Foreign Agricultural Resource Management Services (FARMS), 2002.

de un total de 24) las cuales emplean al 38% de los migrantes mexicanos que participan en el PTAT.⁵ Utilicé un acercamiento micro social y una combinación de metodología cuantitativa y cualitativa que me permitió privilegiar las prácticas, las relaciones sociales y los significados construidos por los trabajadores en torno a sí mismos, su trabajo y su vida transnacional dentro de las granjas y las comunidades rurales canadienses.

La metodología que utilicé consistió en el uso simultáneo de varias técnicas de investigación: las entrevistas en profundidad a 110 trabajadores que laboraron durante la temporada 2003 y 2004 en Leamington, Simcoe, "Niagara On The Lake" y otras granjas en Ontario, de las cuales, el 46% fueron mujeres. Las entrevistas semiestructuradas a algunos trabajadores mexicanos que participaron en el PTAT y se quedaron a vivir con su familia en Leamington. Las entrevistas abiertas a representantes de los productores de Leamington, así como del Consulado Mexicano en Toronto, de la STyPS, de FARMS, del Centro de Apoyo para Trabajadores Migratorios, del Programa Cultural del Trabajador Migratorio, de Enlace y de Justicia para los Trabajadores Migrantes. Asimismo, entrevisté a personajes claves de la comunidad. Los recorridos de campo, la observación participante y etnográfica fueron fundamentales para el registro de la información sobre su vida y su trabajo en las granjas, las viviendas, el centro urbano del pueblo, las calles y los campos agrícolas.

La etnografía del área de Leamington sobre el trabajo y la vida de los jornaleros migrantes mexicanos, ofrece una rica discusión sobre las identidades transnacionales de clase, género, etnia y raza, el desarrollo del sentido de pertenencia en múltiples direcciones y la contienda de sentimientos experimentados por este grupo de transmigrantes mexicanos en Canadá.

Orden/desorden sentimental hegemónico y contienda de sentimientos

En la moderna diferenciación social del mundo capitalista en regiones desarrolladas, subdesarrolladas y des-desarrolladas [en nuestro caso, la llamada región desarrollada es Canadá y la subdesarrollada es México] emerge el Estado-nación como suprema unidad de orden; una forma social, cultural y política que como muestra Anderson (citado en Kearney 2003: 48) delimita el espacio y distingue a quienes son miembros, de quienes no lo son. Así, la tarea del Estado canadiense es consolidar la diferenciación social interna entre migrantes temporales y residentes o ciudadanos canadienses. De modo que los espacios creados por los circuitos transnacionales fundamentalmente del suroeste de Ontario -como Leamington, Simcoe y Niagara, entre otros- es donde se desarrolla el trabajo y la vida de la mayoría de los migrantes mexicanos. Mientras los residentes o ciudadanos canadienses son considerados como miembros del Estado-nación canadiense, los migrantes temporales mexicanos no son considerados como miembros del Estado-nación canadiense sino como miembros del Estado-nación mexicana. Esto quiere decir que los migrantes mexicanos tienen negado tanto la membresía en la nación (su inclusión en la nación

⁵ The Municipality of Leamington 2002; Whitfield y Papadopoulos 2002.

canadiense como migrantes temporales extranjeros) como la membresía en el Estado (su inclusión en procesos políticos internos de Canadá). Por su parte, la mayoría de los granjeros piensan que: “los trabajadores mexicanos sólo están en Canadá para trabajar,” por ello, controlan la entrada de visitas y frente a cualquier intento de interacción social fuera de la granja sancionan severamente a los trabajadores.

El orden/desorden social, cultural y políticamente hegemónico surge de la diferenciación social entre migrantes temporales extranjeros y comunidad residente canadiense, el cual está relacionado con el papel central que ocupan los Estados mexicano y canadiense -a través del PTAT- en la creación e institucionalización de las formas de trabajo y de vida transnacional, así como en la asignación de la identidad nacional hegemónica a los trabajadores migrantes mexicanos. Las políticas que persiguen el Estado (de origen) mexicano con respecto a sus ciudadanos migrantes en Canadá así como el Estado (de destino) canadiense con respecto a los migrantes temporales extranjeros se orientan a que los jornaleros mexicanos no se establezcan permanentemente en el territorio canadiense, una estrategia para lograrlo ha sido la asignación de una identidad social negativa para los trabajadores mexicanos, una identidad estigmatizada, en un Estado-nación donde socialmente no son nada ni nadie, donde son deseables como fuerza de trabajo pero no son deseables como personas, como lo ilustra el testimonio de un representante de la comunidad de Leamington.

En América Latina la injusticia social está al descubierto, pero en Canadá la injusticia social esta encubierta, se aprovecha que se desconoce el idioma. Aquí vienen [migrantes mexicanos] a trabajar, [aquí] no son nada ni nadie, no tienen ningún derecho... Aquí[,] en Canadá hay más vigilancia que en Estados Unidos [porque] los trabajadores ilegales se pueden esconder más fácilmente; tan solo en California, hay mucha gente latina y... la región es tan grande [que] nadie puede vigilar. [Aquí] como no son tan numerosos... no pueden esconderse tan fácilmente, porque vienen a trabajar en una región. Aquí es mucho más fácil vigilar.

El orden/desorden hegemónico impuesto a los migrantes mexicanos se basa en la puesta en marcha –orquestada tanto por los granjeros canadienses, como por los Estados mexicano y canadiense- de una serie de políticas de circulación y repatriación así como de varias técnicas disciplinarias orientadas no sólo a la vigilancia del rendimiento productivo dentro de las granjas sino también al control del cuerpo y la sexualidad de las y los trabajadores migrantes mexicanos en todos sus espacios de sociabilidad.

El poder estatal canadiense se sustenta, incluso, en un régimen sentimental que mantiene las desigualdades sociales entre los migrantes temporales y la comunidad residente. Así, se pretende mantener en orden a los migrantes mexicanos controlando su proceso migratorio desde su llegada hasta su salida de Canadá, vigilando y controlando su trabajo, su vida, sus actividades, su tiempo libre y el ejercicio de su sexualidad, excluyéndolos de la sociedad canadiense y

limitando el ejercicio de sus derechos, y reprimiendo con la repatriación prematura cualquier protesta laboral de los trabajadores mexicanos; pero al hacerlo, se ha desarrollado su contraparte: el desorden social expresado en los conflictos entre las culturas debido a la discriminación, el racismo, la hostilidad y la violencia promovida por la comunidad residente hacia los migrantes temporales, así como la creación de sentimientos anti-inmigrantes de algunos residentes de las comunidades canadienses donde se concentran los trabajadores mexicanos, como Simcoe, Leamington y Niagara.

La expresión de los sentimientos anti-inmigrantes en las comunidades canadienses se despliegan cotidianamente de diversas formas. Hay jóvenes anglosajones que piden dinero a los trabajadores mexicanos: “change for a beer” y si no les dan los golpean. Durante mi trabajo de campo, uno de los trabajadores mexicanos se acercó al Centro de Apoyo a Trabajadores Migrantes de Simcoe para pedir ayuda porque un compañero suyo había sido fuertemente golpeado por varios jóvenes canadienses cuando se negaron a darles el dinero que les pedían para su cerveza. También observé en las calles de Leamington como algunos canadienses aventaban la patineta o la bicicleta al cuerpo de los trabajadores mexicanos. Las muertes anuales de los migrantes mexicanos, aparentemente accidentales, por atropellamiento de automóviles en los caminos rurales son comunes. Incluso, en 2003 en Leamington, algunos residentes locales presentaron una iniciativa de ley con la cual se proponía prohibir a los trabajadores mexicanos que permanecieran parados en las esquinas del centro del pueblo. Si bien la propuesta de ley no prosperó, algunos jóvenes residentes hostigaban a los trabajadores mexicanos para que no ocuparan las cabinas telefónicas donde hacían sus llamadas a sus familias en México. Algunos residentes decían: “esta bien que vengan a trabajar, pero que no invadan nuestras calles” o “es mejor que lleguen a trabajar en paquete y que se vayan a su país en paquete.” Otros residentes observaban la presencia de los migrantes mexicanos como una causa potencial de disturbios, debido sobre todo, a la competencia étnica laboral entre los trabajadores migrantes y los trabajadores canadienses.

La nación mexicana se ha sustentado sobre un régimen sentimental “melancólico” (Bartra 1987). “La nostalgia” un sentimiento hegemónico que intenta imponerse sobre la comunidad mexicana en el extranjero para construir la nueva nacionalidad diaspórica mexicana (Besserer 2000: 385), particularmente en Estados Unidos, también forma parte del régimen de sentimientos hegemónicos que intenta imponerse a los migrantes mexicanos en Canadá, con el propósito de fomentar su trabajo y su vida temporal en ese país y obligar su retorno a México. Esto no quiere decir que los jornaleros mexicanos no experimenten el sentimiento de nostalgia por su familia, su cultura o su país durante su experiencia de trabajo y de soledad en Canadá, sino que es un régimen sentimental que se utiliza para mantener la política de circulación y repatriación de los migrantes temporales. La narrativa de una comerciante hispana de Leamington ilustra la percepción que se tiene de los migrantes mexicanos experimentando el sentimiento de nostalgia impuesta, pero a la vez, al experimentar, desde su condición transnacional y de subalternidad, el sentimiento inapropiado de nostalgia simultánea por México y por Canadá ellos rompen con el orden sentimental hegemónico de ambos países.

Hay unos [trabajadores mexicanos] que ya tienen ocho o diez años de venir acá [a Leamington], que están ocho meses, [ellos] ya están acostumbrados, ya es parte de su vida... porque dicen: "estoy aquí y me quiero ir para allá, estoy allá y me quiero regresar para acá." Hay muchos que cuando vienen por primera vez... pasan dos semanas y ya sienten el vacío de no tener a la familia, se ponen melancólicos, en medio de la temporada hay quienes ya se quieren ir... Estamos hablando de octubre y "¡ya nos vamos!" con la alegría de que ya se van a ir a ver a su familia, a sus hijos, a su casa, a su tierra, a su país.

Los cuestionamientos de los migrantes mexicanos sobre quién soy, a dónde pertenezco, que derechos me da ser trabajador migrante temporal, como puedo informarme y poner en práctica mis derechos, cuál es el propósito de mi trabajo y mi vida en Canadá, y quien representa mis intereses en este país, se plantean en el marco de los mecanismos de control y operación del PTAT; al mismo tiempo con referencia simultánea a dos conjuntos de estructuras sociales: producción/reproducción, identidad nacional/identidad subalterna, régimen sentimental hegemónico/contienda de sentimientos, ciudadanos mexicanos/migrantes temporales, orden-desorden hegemónico/orden-desorden subalterno. La narrativa de un trabajador mexicano de Leamington es ilustrativa en la referencia a ambas estructuras sociales, en el desarrollo del sentido de pertenencia temporal a Canadá, de pertenencia al grupo de trabajadores agrícolas migrantes temporales en Ontario, de pertenencia a dos culturas, y en el reconocimiento de los hombres de experimentar el sentimiento de tristeza expresado en el llanto por dejar a su familia y enfrentar la soledad, lo cual puede subvertir el orden sentimental del "deber ser" de la masculinidad hegemónica que supone que el macho mexicano no debe llorar.

Yo que en mi vida[,] jamás soñé con algún día[,] venir a conocer el frío invierno de Canadá[,] con el simple hecho de vivir una parte de mi vida, de mi familia me alejé[,] por tener algo que comer[,] vine yo a conocer y a la vez a trabajar. La nieve cae en llovizna[,] sobre el triste campo seco[,] dándole un aspecto[,] de campos de algodón. Árboles, campos y arbustos[,] parecen nubes robustas. Los pinos llenos de nieve[,] de noche el viento se oye[,] como un simple lamento. Quisiera yo sonreír... pero a mi familia veo mucho sufrir... El pan que me llevo a la boca[,] en mi garganta se atora[,] y un nudo muy lastimero[,] en mi pecho llora. Quien dice que el hombre no llora[,] cuando de su país y su familia se aleja y la deja. Espero volver triunfante[,] y no muy arrogante[,] sino muy sonriente[,] mirando hacia el horizonte[,] con la mirada fortaleciente[,] y como un loco caminante (poema del trabajador Pedro Vargas, titulado: "El frío invierno de Canadá" registrado con su seudónimo "The Panther" en el Registro Público del Derecho de Autor, SEP, octubre 4 de 2001).

La identidad del “yo soy” se relaciona con un lugar común de origen y de regreso, y una identidad del “yo seré” proviene de la experiencia común que se sustenta en el futuro (Hall, 1990). El lugar común de origen para los migrantes mexicanos puede ser el mismo país o la misma comunidad; al mismo tiempo algunos comparten un lugar común de destino, por ejemplo, hay trabajadores “nominales”⁶ que han trabajado por más de una década en Leamington -o en otra comunidad- en una misma granja y con un mismo patrón. Su pertenencia a un lugar común de origen los puede unir pero también separar; su pertenencia a un lugar de destino los puede identificar o no con experiencias de vida comunes de explotación, discriminación, soledad, alcoholismo y vulnerabilidad. La metáfora de: “yo me llamo corazón” introducida por un trabajador mexicano para definir a otro migrante mexicano y definirse a sí mismo, ilustra con claridad la forma en que se construye cotidianamente un nuevo orden alternativo con sentimientos inapropiados como el amor a sí mismos y a otros, la furia por ser humillado, la tristeza por trabajar y vivir en soledad en otro país que no es el suyo.

Cuando llegué a Canadá a trabajar, solo y triste pues era mi primera vez, me sentí nostálgico y apesadumbrado... el único que se me acercó y me ofreció su amistad, fue un hombre chaparrito[,] el cual me dio su nombre: “que pasó amigo, yo me llamo “CORAZÓN” y tú [?]” Le contesté: Pedro... Me comentó: “no te aguites, compa[,] todos somos paisas, venimos de México[,] no te apachurres... Si es tu primera vez, no te preocupes[,] aquí todos son buena honda, sal a la sala[,] mira[!] ya comiste[?]. “No.” “Andale, trajimos refrescos y cervezas, para comer pollo[,] no tengas pena, arrímate[,] come lo que gustes, quieres cerveza o refresco[?]” “Un refresco por favor, no tomo”. Comí y a mi mente llegaron recuerdos cuando yo tomaba hasta perder el control y vi a aquél “amigo” tomar y tomar... (escrito del trabajador Pedro Vargas, titulado: “Maldito vicio” registrado con su seudónimo “The Panther” en el Registro Público del Derecho de Autor, SEP, octubre 4 de 2001).

Sin embargo, la identidad del “yo soy” se relaciona también con una condición común de género. La mayoría de las trabajadoras son mujeres con hijos, hay quienes son madres solteras, viudas, divorciadas y también hay pocas trabajadoras solteras. Algunas mujeres se autodefinen en primer término como madres solteras:

Yo soy madre soltera, ya tengo muchos años sola, a mis hijos los deje siendo chiquitos, al no tener quien me apoyara, tuve la necesidad de salir. Estoy aquí [en Canadá] desde hace diez años, por la necesidad de salir adelante con mis hijos.

⁶ El contrato laboral firmado entre trabajador y empleador establece un sistema de nombramiento el cual precisa que un trabajador será nominal a partir del octavo día de que éste se encuentre laborando. En la práctica, el trabajador nominal es aquél que es nombrado por el empleador para participar en la siguiente temporada.

Otra trabajadora me decía: “Yo soy dejada con tres hijos. Yo decidí venirme a trabajar a Canadá cuando se dio la oportunidad o desoportunidad de que mi esposo tomara otro camino y me dejara con mis hijos.” Debido a que para participar en el PTAT se da preferencia a las madres solteras ellas hacen referencia a un “nosotras” como madres solteras aunque no todas lo sean: “Aquí todas somos madres solteras, todas tenemos hijos en México, no hay ninguna que sea soltera”.

Una identidad del “yo seré” proviene de la experiencia común que se sustenta en el futuro (Hall, 1990). Para los jornaleros migrantes mexicanos una identidad del “yo seré” proviene de la experiencia transnacional común y de su condición de subalternidad sustentada en un futuro cercano, pues su trabajo en Canadá depende en gran medida de la continuación del PTAT. Las alianzas entre los migrantes mexicanos y los migrantes caribeños forman parte de la identidad del “yo seré,” en relación a su pertenencia a un colectivo, que proviene de la experiencia común como trabajadores agrícolas migrantes temporales en Ontario. En este sentido un trabajador mexicano afirmaba: “En Simcoe, donde estuve yo trabajando durante la temporada pasada, ya estábamos pensando junto con algunos trabajadores caribeños formar una confederación internacional de trabajadores agrícolas, en eso estamos”.

La construcción de las identidades del “llegar a ser” son identidades que trascienden a las limitaciones discursivas de la pertenencia a la nación, están en relación con su condición transnacional y con los espacios que habitan los migrantes (Besserer 1999: 20). Leamington es uno de los circuitos transnacionales donde habitan los migrantes mexicanos en Canadá, también es aquí adonde se quedaron a vivir, con su familia, algunos trabajadores que participaron varios años atrás en el PTAT, uno de esos casos es el del señor Francisco Ortiz, originario de Acámbaro, Guanajuato quien ahora es propietario del restaurante “Las Fuentes. Mexican Restaurant” en una de las calles principales de Leamington, cuya clientela son hispanos, menonitas u otros residentes canadienses pero paradójicamente asisten pocos trabajadores migrantes porque es un lugar muy caro.

Yo no sé inglés, pero mis hijos sí saben, ellos aprendieron en la escuela [en México], así que cuando llegaron acá, ya empezaron a practicar con los patrones. Lejos de la familia [cuando estaba trabajando en el PTAT] tomábamos, se aguantaba uno, uno estaba re lejos. En aquél tiempo ganábamos poco, cuando yo me vine ganábamos [Cdn]\$2.48 era muy poco la hora, pero de todos modos, allá en México era más... Ahora ya se gana más [en 2004 ganaban Cdn\$7.70 la hora]. Ahora, aquí están todos, mi esposa, mis hijos, todos. Aquí [en Leamington] ya cambio todo, antes estaba más chiquito y ahora ya está más grande. También en México ya cambiaron aquí, ya tumbaron allá.

A algunos otros trabajadores mexicanos si les interesa quedarse a vivir en Canadá y buscan casarse con una mujer con residencia canadiense para quedarse a trabajar y vivir en Canadá, sin embargo, son muy pocos quienes lo logran. No obstante, a la mayoría de los migrantes mexicanos sólo les interesa trabajar temporalmente en Canadá pues algunos piensan que debido a las condiciones inhumanas del trabajo: “en Canadá cumplimos nuestra sentencia,” “Canadá es como una cárcel y un desierto,” “Canadá es una jaula de oro”.

Los migrantes mexicanos en Canadá, en un período de dos a ocho meses, pueden asumir las siguientes identidades: la de trabajadores agrícolas en dos países, la de trabajadores no agrícolas que laboran en otros sectores económicos,⁷ la de campesinos transmigrantes en dos naciones (algunos de Canadá y de Estados Unidos), la de ciudadanos mexicanos y la de migrantes temporales legales en Canadá, la de hombres y mujeres que transforman sus roles y relaciones de género, la de mestizos o indígenas en México y de grupo étnico minoritario en Canadá.

La Identidad transnacional como una identidad ambigua, híbrida o de “liminalidad” negociada

La identidad de los jornaleros migrantes mexicanos que trabajan y viven simultáneamente en México y en Canadá es ambigua, en términos de Kearney (2003: 47), porque participan en ambas naciones y, al mismo tiempo no participan totalmente en ninguna de ellas.

Desde hace tres décadas, los trabajadores migrantes mexicanos en Canadá han venido laborando bajo contratos de trabajo de dos a ocho meses en las granjas canadienses y han participado crecientemente en el desarrollo y expansión de la agro-industria de la horticultura de invernadero (Weston y Scarpa de Masellis 2004), con su trabajo ellos han contribuido a la economía local y nacional (Basok 2002, 2003), como consumidores han participado en el desarrollo del comercio de las comunidades rurales en donde son empleados (Preibisch 2004) y como jefes/as de familia han participado en el envío de parte de sus ingresos a sus familias en México.⁸ No obstante, no gozan de plenos derechos como los trabajadores canadienses, por ejemplo, se les descuenta el seguro de desempleo como a cualquier trabajador canadiense pero no obtienen ningún beneficio, tampoco participan totalmente de la vida social de Canadá pues no son residentes o ciudadanos canadienses. Por otra parte, como ciudadanos mexicanos trabajan y viven el resto del año en México, con sus ingresos del trabajo de Canadá y de México participan en el mantenimiento de la unidad doméstica familiar, en el desarrollo de la educación de sus hijos, en la construcción o el mejoramiento de sus casas y en el desarrollo de sus

⁷ Recientemente se ha incrementado el empleo de trabajadores, hombres, mexicanos en la apicultura, la tala de árboles de Navidad y el procesamiento de carne.

⁸ En los últimos quince años se ha incrementado su participación pues de 203 trabajadores en 1974 ahora son 11 mil jornaleros mexicanos los participantes del PTAT. La mayoría se ubica en empresas corporativas del sector de vegetales, frutas y flores de invernadero del suroeste de Ontario.

comunidades de origen (Verduzco y Lozano, 2004). Sin embargo, tampoco participan completamente en la vida social de sus comunidades, incluso algunos no participan en la vida política del país. Por ejemplo, en las pasadas elecciones federales y locales -para presidente de México y otros cargos políticos- de Julio de 2006, la mayoría de los migrantes mexicanos no participó pues mientras fueron las elecciones ellos estaban laborando en Canadá, pero también porque fueron excluidos del proceso de votación de los mexicanos en el extranjero al sólo incluirse en ese proceso a los migrantes mexicanos en Estados Unidos.

La “identidad ambigua” o como algunos otros autores han llamado recientemente “doble conciencia” o “identidad híbrida” característica de los miembros de comunidades transnacionales (véase Besserer, 1999: 7), se expresa en los actos, actitudes, representaciones y sentimientos de los migrantes mexicanos en su trabajo y su vida cotidiana desplegados simultáneamente en Canadá y en México. Durante mi trabajo de campo en Ontario, asistí al torneo de fútbol interzonas (de varias granjas de Simcoe, Georgetown, Milton y Niagara On The Lake) en el “Memorial Park de Niagara On The Lake” realizado en el verano de 2004 y organizado por el grupo “Enlace” para los trabajadores mexicanos; durante la entrega de trofeos a los equipos ganadores, un trabajador improvisó la declamación de un poema dedicándolo a uno de los equipos participantes, dicho poema expresa con claridad el significado de la tierra para quienes se ven a sí mismos como trabajadores agrícolas tanto en Canadá como en México, quienes se entienden como campesinos mexicanos migratorios, y quienes representan el proceso de creación de una identidad subalterna de parte de los migrantes mexicanos cuya distinción es la pertenencia a una granja y a una comunidad rural canadiense específica.

Ellos, quienes de sol a sol en las mañanas platican a duras penas con las fresas [el trabajo lo desempeñan agachados y de cuclillas sobre los surcos durante toda su jornada laboral]. Ellos que sin querer y sin lamentarse nada cosechan con tanto afán el fruto de aquella tierra [en Simcoe]. Son Ghesquieres [de Herry Ghesquiere Farms Inc., productora de fresas que participa en el PTAT desde 1987], aquella gran farma que se ha establecido en Simcoe y que sin querer progresa día a día, gracias a la mano de estos compañeros campesinos mexicanos migratorios, que con su sudor y esfuerzo, se esfuerzan por ser cada día uno de los mejores. Sí, y yo quisiera ser uno, porque ellos, en el trabajo, en el deporte y en cualquier acción son buenos, como todos y cada uno de nosotros, como todos y cada uno de aquéllos que se esfuerza por forjar un sueño y venirse al Canadá. Así como todos y cada uno de nosotros los mexicanos, esforcémonos por forjar un sueño y esforcémonos por ser mejores día a día, esforcémonos por que Ghesquier, un gran equipo de fútbol !lo está consiguiendo! (Poema de Alberto Mejía, trabajador de una granja de Simcoe, entrevistado el 18 de Julio por la autora y publicado en “El Surco”, No. 5, septiembre de 2004).

En los procesos de migración transnacional, el impacto de la frontera se da en dos sentidos: por un lado, en las formas en como la frontera –el poder para imponer la diferencia- de Canadá y México imponen la asignación y reasignación

de identidades a los migrantes temporales y a los residentes canadienses (el Yo y el Otro “extraño”); y por otro lado, en los límites y las fronteras entre el Yo y el Otro que vive dentro de la persona: los migrantes mexicanos. Esto quiere decir que son procesos de construcción paralelos: las identidades hegemónicas socialmente impuestas por los Estados mexicano y canadiense a los migrantes mexicanos y las identidades subalternas distintivas creadas por los propios trabajadores mexicanos. En la construcción de las identidades subalternas se da un proceso de afirmación hacia afuera, hacia el Otro “extraño” y hacia adentro, hacia la propia alteridad.

Yo trato de aislarme, de no convivir a las cosas donde no puedo tener participación, donde no quiero participar. Somos del mismo país pero somos desconocidos. Yo veo que cuando estoy aislado es cuando tengo menos problemas. A veces permanezco callado y muchos hasta se burlan de mi, pero es que yo soy muy precavido, quizás [he sido así] toda la vida, porque cuando estoy en México también estoy alejado. A veces entra la nostalgia, la tristeza y me voy a tomar una cerveza o me voy a buscar un consuelo, una muchacha. Somos libres, venimos de un país libre y cada quien hace lo que quiere porque no estamos atados a nada, ni el patrón nos puede decir “no quiero que te vayas por allá.” somos enteramente libres, nuestras propias decisiones las tomamos estando fuera del trabajo. Cuando se vive solo, cuando ha sido mucho tiempo, entonces ya no me resulta difícil seguir viviendo. Aunque no me haya gustado quedarme solo sin mi esposa, sin mi hijo y estar aquí, ¿qué hago? llega la aceptación. Soy o somos las gentes completamente distintas. Para mí, las cosas materiales no son importantes, una plancha, un dinero en el banco, una casa con techo, tener muchos terrenos, un coche nuevo. Yo creo y yo pienso que lo importante es una vida, es mi vida, la vida de mis hijos y la vida de mi esposa. Cuando estamos hablando espiritualmente, es que necesito estar bien espiritualmente, si no estoy bien espiritualmente entonces la tormenta acaba conmigo, necesitas tener un poco de paz interior, si no lo tienes, yo creo que uno se puede morir de soledad y de tristeza. Yo creo que es una meditación espiritual. En ocasiones cuando los veo [a otros trabajadores] que necesitan aliento yo trato de alentarlos, un consejo, a veces se los ofrezco: “sabes que, mira a veces es bueno cuando se está sufriendo interiormente”. Cuando a mí me ha pasado, trato de tener un encuentro espiritual interior ese día. Para mí no hay impedimento [con el trabajo], todo el tiempo trato de conservarlo, parece que es parte de mí, ese encuentro [espiritual] parece que ha sido toda la vida.

La identidad transnacional de los migrantes temporales mexicanos puede entenderse como una identidad de “liminalidad” negociada frente a los conflictos del trabajo y de la vida transnacional. Como trabajadores agrícolas participan en dos procesos productivos el canadiense y el mexicano, el primero altamente mecanizado y el segundo un proceso más manual. Son jornaleros migrantes que no están del todo ni en México ni en Canadá. Son madres o padres que no están

completamente con sus hijos o que han roto la frontera de la maternidad y la paternidad tradicional. Son personas que viven procesos transicionales cuyos dramas sociales alteran, modifican y transforman sus formas de existencia (véase Díaz Cruz, 1997: 12). Son seres humanos capaces de hacer un brusco alto, interrumpir el fluir de la experiencia vivida en México y sumergirse en “otra” experiencia vivida en Canadá, están entre una y otra experiencia, en una especie de limbo. Como representaba su propia experiencia un trabajador “somos tunantes y locos caminantes” que se encuentran en tránsito permanente de un lugar a otro, de una identidad a otra, de vivir en familia a vivir en soledad, de un país a otro y de una cultura a otra, construyendo y negociando una identidad transnacional de “liminalidad,” desde su condición de subalternidad.

Soy un tunante [pícaro o granuja], cual loco caminante, cuantas veces cruce el mismo camino[,] no lo sé, nunca las conté, muchas veces caí y me levanté[,] otras tropecé y rodé, aún así[,] jamás me doblege, salí triunfante y proseguí mi camino. Conocí mucha[,] pero bastante gente, unos me brindaron su mano y me ayudaron[,] otros solo su desprecio y humillación. Amigos tuve en cantidad[,] hombres, mujeres, niños, jóvenes... Enemigos, tuve[,] nunca los conté[,] solo se que quedaron en el camino o quizás en el umbral del olvido[.] Yo seguiré cruzando pueblos, ciudades, desiertos, fronteras, países y lugares desconocidos. Para mí, no importa el dolor de mis pies, el frío, el tiempo, el calor y los cambios de temperatura[,] seguiré avante cual caminante del mayab, por que tal vez[,] al pasar el tiempo y los años, mi cuerpo ya cansado[,] fatigado y tal vez encorvado se siente a descansar[,] y sólo tal vez[,] viviré del recuerdo[,] pero mientras eso suceda[,] le pediré y daré gracias a Dios por la “familia” que me dio y las oportunidades “que me han brindado.” Tomo un descanso, busco papel y lápiz y escribo parte de mi vida. (escrito del trabajador Pedro Vargas, titulado: “Tunante” registrado con su seudónimo “The Panther” en el Registro Público del Derecho de Autor, SEP, octubre 4 de 2001).

Alteridad y entrecruzamiento de culturas: mexicana, caribeña y canadiense

Mientras declinan las distinciones nacionales, la etnicidad [el género, la raza y la clase] emerge[n] como una conciencia[s]de la[s] diferencia[s] (Kearney, 2003: 47). Si bien en el caso canadiense no hay un absoluto categórico, si hay el anglo dominante que es canadiense y el mexicano que es el otro, entre otros grupos étnicos. Existe una distinción entre el Yo mexicano y el Otro anglo (variedad de razas canadienses, chinos, europeos, latinos). Esta distinción entre el Yo anglo y el Otro mexicano es sólo un ejemplo de un sistema global de distinción que es la estructura fundamental de lo que algunos autores llaman como situación colonial (véase Kearney, 2003). Lo que ahora se disputa son las identidades personales y los movimientos de personas y la hegemonía cultural y política de los pueblos. Los trabajadores y las trabajadoras mexicanas establecen, por ejemplo, relaciones

sexuales desafiando el poder de los Estados mexicano y canadiense y de los granjeros, y al así hacerlo disputan tanto el espacio laboral como el control de su vida y su identidad.

Podemos preguntarnos como responden los migrantes mexicanos en Canadá a la existencia en esta área fronteriza liminal transnacional. Los jornaleros migrantes mexicanos construyen una identidad nueva, una identidad transnacional, que se moldea como etnicidad, como conciencia étnica. No obstante, algo de lo que no se ocupa Kearney es del género; de modo que la identidad transnacional también se moldea como género, como conciencia de género; se moldea como clase, como conciencia de clase, se moldea como nacionalidad, como conciencia de pertenencia a una nación; se moldea como estatus legal, como conciencia de migrantes temporales en Canadá y simultáneamente como ciudadanos mexicanos. El fragmento de una entrevista con un trabajador mexicano de Leamington ilustra claramente el proceso de cómo se construye la identidad transnacional como conciencia étnica.

O: En la granja donde labora hay trabajadores caribeños y canadienses?

T: Sí, de varias nacionalidades. En este momento no puedo decirle exactamente, pero algunos, hay chinos, menonitas, negros [refiriéndose a los trabajadores caribeños], mexicanos y de otros países.

O: Como es la convivencia entre todos?

T: Bueno, para mi, la convivencia es in entendible, porque como no hablo inglés, tampoco entiendo inglés [en ese momento estaba esperando para tomar clases de inglés en el Centro de Apoyo a Trabajadores Migratorios]. Entonces si ellos conviven o no conviven conmigo pues no siento nada, ni entiendo nada. Casi todos los trabajadores hablan inglés, casi los que no hablamos inglés somos los mexicanos. Pero algunos [mexicanos] hablan inglés, no 100%, quizás en un grupo de 20 o 30 trabajadores haya uno que habla inglés. Porque hablar inglés, es poder mantener una conversación... Es como yo, al saber saludar en inglés, no quiere decir que sepa hablar inglés. En el trabajo escucho cientos y cientos de palabras en inglés, pero no las entiendo, aunque las escuche.

O: Que representó para usted venir a trabajar en un país donde se habla otro idioma?

T: Yo estuve un tiempo en Estados Unidos, pero es completamente diferente porque cuando yo entro a Texas, los texanos hablaban en español como cualquier mexicano. Solamente cuando me voy a California es cuando ya encuentro a personas que hablan el inglés. Pero cuando yo estoy en Texas, la mayor parte hablaba español. Al haber vivido entre gentes de habla inglés, entonces, cuando yo llego a Canadá, ya nada es nuevo para mí escuchar a personas que hablan inglés. Yo no le llamo miedo cuando escucha uno palabras desconocidas, uno esta nervioso, es sorpresa porque dice uno "qué es" y se pregunta uno pero hasta ahí queda uno porque uno desconoce la palabra.

O: En la farma les hablan en inglés para darles instrucciones de como hacer el trabajo?

T: Hay algunos que lo ayudan a uno, para mí en lo personal, hago lo que puedo cuando entiendo, y cuando no, vuelvo a preguntar "como dijiste?" a la misma persona que me dio instrucciones en inglés "tu no entiendes?" o a la persona que

habla español y que entienda mejor el inglés que yo, y esa persona me dice “sabes que, dice que tienes que hacer este trabajo”.

O: Cómo se distribuyen el trabajo de limpieza los trabajadores de diferentes nacionalidades en la vivienda?

T: No vivimos constantemente con diferentes razas. A mi me ha tocado vivir con diferentes razas, en el primer año cuando yo tuve una transferencia a otra finca, [me tocó] vivir con diferentes razas, éramos como 100 más o menos, en los dormitorios todos estábamos juntos, eran literas y un solo comedor para todos. Ahí había jamaicanos, había chinos, vietnamitas, mexicanos, de diferentes países, había latinos pero de diferentes países como salvadoreños, centroamericanos que hablaban español también [en una granja de tomate de Leamington], había ecuatorianos que hablaban bien el español, y de otros países cerca de Ecuador. Cuando hablan el mismo idioma, hay mucha convivencia, pero si no hablan su mismo idioma pues hay poca convivencia, por lo mismo de que no nos entendemos.

Conclusiones

La falta de una concepción integral de los trabajadores migrantes mexicanos en Canadá, que los tome en cuenta no solo como fuerza de trabajo migratoria sino como seres humanos completos, no ha permitido entender de mejor modo las transformaciones que están experimentando tanto los trabajadores migrantes mexicanos y caribeños como los empleadores canadienses, y la comunidad de residentes del Canadá rural.

Primero, es necesario estudiar y teorizar las múltiples respuestas que los jornaleros y las jornaleras migrantes mexicanos han desarrollado mediante una contienda de sentimientos con el propósito de recuperar su identidad y su dignidad como seres humanos completos, con capacidad de agencia y conteniendo cotidianamente los significados culturales del trabajo y la vida transnacional.

Segundo, se requiere replantear el concepto y las prácticas de la democracia, de los valores humanos y de los derechos laborales y humanos de los trabajadores agrícolas migrantes, que trabajan y viven desde hace más de tres décadas en los campos agrícolas canadienses, a la luz de las nuevas nociones derivadas de la propia experiencia y las contiendas culturales de las y los migrantes mexicanos.

El cuestionamiento profundo sobre los efectos culturales del nuevo orden/desorden agrícola internacional y del neoliberalismo abre un escenario de transformación socio-económica y política, tanto en México como en Canadá, que puede concretarse en un cambio en las relaciones de género, en la estructura familiar, en las identidades y en los regímenes sentimentales alternativos en los circuitos transnacionales canadienses donde laboran y viven los migrantes mexicanos.

A pesar de la importante contribución del trabajo agrícola que desempeñan los trabajadores migrantes mexicanos en la economía canadiense, no se les reconoce como una solución estructural y permanente frente a la necesidad de los granjeros y del Estado-nación canadiense de continuar la expansión de la industria

de vegetales de invernadero así como del desarrollo de otros sectores económicos de Canadá.

La experiencia de alteridad entre los migrantes mexicanos es una vía prometedora, aún inexplorada, para documentar las formas en las cuales los trabajadores se reúnen en espacios transnacionales para poder convivir con lo que les falta; además de buscar lo que como hombres y como mujeres son, explorar como se entienden experimentando la vida transnacional, e indagar lo que tratan de hacer con aquello que no logran ser. Si ponemos en el centro la construcción de la alteridad en los migrantes mexicanos dentro de los circuitos transnacionales del suroeste del Ontario rural, podemos dedicarnos a ver que pasa cuando las y los trabajadores migrantes se *alteran* en las cruces con los migrantes caribeños y los residentes canadienses. Lo que aquí sugiero es la necesidad de estudiar las comunidades rurales canadienses y las comunidades rurales mexicanas globalizadas como escenas multiculturales.

Bibliografía

ACUERDO PARA EL EMPLEO TEMPORAL DE TRABAJADORES AGRÍCOLAS MEXICANOS EN CANADÁ (1995), Canadá. Ministerio de Fomento de los Derechos Humanos y de Recursos de Canadá.

BARRÓN, Antonieta (2000) "Condiciones laborales de los inmigrantes regulados en Canadá." *Comercio Exterior* 50(4): 350-353.

BASOK, Tanya (1999) "Free to be unfree: Mexican farm workers in Canada." *State, Capital and Society* 32(2): 192-221.

_____ (2000) "He came, He saw, He... Stayed, Guest Worker Programs and the Issue of Non-Return." *International Migration* 38(2): 215-238.

_____ (2002) *Tortillas and Tomatoes*. Montreal & Kingston: McGill-Queen's University Press.

_____ (2003) *Human Rights and Citizenship: The Case of Mexican Migrants in Canada*. La Jolla: The Centre for Comparative Immigration Studies, Working Paper 72, (April).

BAUDER, H. & M. Corbin (2002) "Foreign Farm Workers in Ontario: Representations in the Newsprint Media." University of Guelph, <http://www.uoguelph.ca/geography/RESEARCH/ffw/papers/foreign-farm-workers.pdf>, (accessed February 25, 2004).

BAUDER, H., K. PREIBISCH, S. SUTHERLAND and K. NASH (2003) "Impacts of Foreign Farm Workers in Ontario Communities." Report prepared for the Sustainable Rural Communities Program, OMAFRA, <http://www.uoguelph.ca/geography/RESEARCH/ffw/papers/impacts.pdf>, (accessed February 25, 2004).

BECERRIL, Ofelia (2004) "Políticas laborales de género, trabajo transnacional y experiencias vividas: trabajadores y trabajadoras agrícolas migrantes en Canadá." En *Antropología* 74 (abril/junio): 96-111.

BESSERER, Federico (2002) "Contesting Community. Cultural Struggles of a Mixtec Transnational Community." Phd. thesis. Stanford University. EUA.

BINFORD, Leigh (2002) "Social and Economic Contradictions of Rural Migrant Contract Labor Between Tlaxcala, Mexico and Canada." *Culture & Agriculture* 24 (2): 1-19.

COLBY, Catherine (1997) *From Oaxaca to Ontario: Mexican Contract Labour in Canada and the Impact at Home*. Davis, CA: The California Institute for Rural Studies.

ENCALADA, Evelyn (2003) "Exclusion and Exploitation of Migrant Farm Workers in Ontario and Community Organizing for Inclusion." Work in progress, University of Toronto.

FOREIGN AGRICULTURAL RESOURCE MANAGEMENT SERVICES (FARMS) 2001-2004 *Employer Information Package*. Mississauga, Ontario.

_____ (2001) *Report of Migrant Farm Workers in Canada*, Mississauga, Ontario.

MELLADO, X. Marinka (2000) "Análisis jurídico del acuerdo para el empleo temporal agrícola entre los gobiernos de México y Canadá." Tesis de licenciatura, Universidad Tecnológica de México.

MEMORÁNDUM DE ENTENDIMIENTO ENTRE EL GOBIERNO DE CANADÁ Y EL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS RELATIVO AL PROGRAMA DE TRABAJADORES AGRÍCOLAS MEXICANOS TEMPORALES. México. 1995.

MUNICIPALITY OF LEAMINGTON, (2002a) *The Greenhouse Industry. Leamington Area Greenhouse Directory*. Leamington, Ontario: Development Services Department.

_____ (2002b) "The Greenhouse Sector: Leamington's Agricultural Industry." http://www.leamington.ca/Business_Overview/Agricultural_Directory/Leamington_s_Agricultural_Industry.html. (accessed May 6, 2003).

PICKARD, MIGUEL (2003) "Los Trabajadores Mexicanos en Canadá: Mano de Obra 'Semiesclava' que Fox quiere Impulsar en Estados Unidos" (I/II). *Chiapas al Día*, (December 18). Bulletin published by the Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria. <http://www.ciepac.org.mx>

(accessed April 12, 2004).

PREIBISCH, Ferry (2000) "La Tierra de los (No) Libres: Migración Temporal México-Canadá y Dos Campos de Reestructuración Económica Neoliberal." In *Conflictos Migratorios Transnacionales y Respuestas Comunitarias*, eds. L. Binford and M. D'Aubeterre. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. 45-66.

_____ (2004a) *Social Relations Practices Between Seasonal Agricultural Workers, Their Employers, and the Residents of Rural Ontario*. Research report. Ottawa: The North-South Institute.

_____ (2004b) "Migrant Agricultural Workers and Processes of Social inclusion in Rural Canada: Encuentros and Desencuentros." *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies* 29 (57-58): 203-239.

_____ (2004c) "Globalizing Work, Globalizing Citizenship: Community – Migrant Worker Aliances in Southwestern Ontario." Publication in process. University of Guelph.

SATZEWICH, Vic (1991) *Racism and the Incorporation of Foreign Labour: Farm Labour Migration to Canada since 1945*, London and New York: Routledge.

SECRETARÍA DEL TRABAJO Y PREVISIÓN SOCIAL (STYPS) (1998-2003) Reportes del Programa para las temporadas 1998-2003. Mexico City: STYPS.

SMART, Josephine (1997) "Borrowed Men on Borrowed Time: Globalization, Labour Migration and Local Economies in Alberta." *Canadian Journal of Regional Science, Metropolis*, 20(1-2): 141-156.

UNITED FOOD & COMMERCIAL WORKERS, CANADA (UFCW) (2001) Report on Migrant Farm Workers in Canada. Toronto: UFCW.

_____ (2002) National Report: The Situation of the Migrant Farm Workers in Canada. Toronto: UFCW.

_____ (2003) National Report on the Status of Migrant Farm Workers in Canada. Toronto: UFCW.

VANEGAS, Rosa María (2000) "Relaciones bilaterales México-Canadá. El Memorándum de Entendimiento y su contrato laboral." *Antropología* 59 (julio septiembre): 28-37.

_____ (2003^a) "México y el Caribe en el Programa Agrícola Canadiense." *Revista Mexicana de Estudios Canadienses* 1 (6): 13-35.

http://www.amec.com.mx/revista/num_6_2003/Vanegas_Rosa.htm (accessed January 28, 2004).

VERDUZCO, Gustavo (2000) "El programa de trabajadores agrícolas mexicanos con Canadá: aprendizaje de una nueva experiencia." *Un Estado Posmoderno*, ed. Gutiérrez-Haces T. México: Plaza y Valdés. 327-345.

VERDUZCO, Gustavo, and M. Isabel LOZANO (2004) *Mexican Workers' Participation in CSAWP and Development Consequences in the Workers' Rural Home Communities*. Research report. Ottawa: The North-South Institute.

VERMA, Veena (2004) *CSAWP Regulatory and Policy Framework, Farm Industry level Employment Practices, and the Potential Role of Unions*. Research Report. Ottawa: The North-South Institute.

WESTON, Ann, and Luigi SCARPA DE MASELLIS (2004) *Hemispheric Integration and Trade Relations – Implications for Canada's Seasonal Agricultural Workers Program*. Research Report. Ottawa: The North-South Institute.

WHITFIELD G., and A. P. PAPADOPOULOS (2002) "Introduction to the Greenhouse Vegetable Industry."
http://res2.agr.gc.ca/harrow/publications/Introduction_e.htm (accessed May 6, 2003).